

La noche del 7 de marzo ocupó la tribuna del C. E. Montclar el Sr. D. Juan Vilaret, para disertar sobre «Verdaguer, excursionista».

Noble fué el punto de vista en que se colocó el conferenciante para hablar de la figura, tan traída y llevada — tal vez mejor diríamos arrastrada— últimamente. Con precisión y elocuencia enfocó a Verdaguer como a alguien ligado indefectiblemente a la tierra, de un modo eterno y voluntario, tozuda y ardorosamente.

Verdaguer, vino a decir, sin-

anlcora

SAN FELIU DE GUIXOLS

12 DE MARZO DE 1953

Verdaguer, siempre

tió en su alma el orgullo de la tierra natal, y cuando, premiado en 1868 en los Juegos Florales de Barcelona, se presentó a re-

coger el premio con su vestido íntegramente campesino, sentaba, a buen seguro con absoluta convicción, una posición cuya ejemplaridad intuía que iba a imponerse a las generaciones posteriores: la fidelidad.

Celebra su primera misa en una ermita elevada y muere entre bosques montañosos, en Vallvidrera.

La figura de Mossén Cinto, en su perfil excursionista, queda reflejada en su obra escrita. Conocía palmo a palmo nuestro país, el llano y la montaña. Y en ésta fué donde se le reveló el genio de la raza, que él buscaba para satisfacción interna y como justificación última de su sentido de «Renaixença». El coleccionar rondallas, leyendas, canciones y mitos populares, con aquel sentido de la coordinación entre valores paganos y cristianos que es patrimonio de los grandes poetas, llevóle a medir a zancadas la trama y urdimbre de nuestros viejos caminos reales y senderos muleros, a hundirse en los bosques pavorosos, a vadear los pequeños ríos, a reposar junto a los estanques azules, casi tocando al cielo; y a trasponer los umbrales de las señoriales masías y de las humildes bordas de pastores. A emborrachar, en fin sus ojos con el inacabable horizonte vario de nuestras perspec-

tivas, siempre directa fuente regeneradora para sus ojos de águila.

Resiguió el joven abogado guixolenses la producción poética del sacerdote, hallando a cada paso huellas inequívocas de su amor por la montaña, de su dedicación a sus bellezas. Calificó el «Canigó» como de máximo poema geográfico, y leyó fragmentos de esta maravillosa realización de Mossén Cinto, con la cual recreó nuestra eterna y peculiar mitología fluvial y orográfica. La interfencia del elemento creador puramente imaginativo con las bases históricas y legendarias más variadas, vino a Verdaguer de su perfecto conocimiento del escenario geográfico de sus poemas, de su amor a la tierra, y de su sentido precursor de la actividad excursionista consciente, atenta en igual grado al goce sano de la naturaleza y al cultivo del patrimonio espiritual que sobre la base de aquélla le vantó el hombre a lo largo de la Historia.

La conferencia que, repetimos fué muy bellamente dicha, fué premiada con abundantes y sinceros aplausos. No merecía menos quien tal compenetración y amor hacia la obra de nuestro más grande poeta mostraba.

J. V. A.

Interesantes manifestaciones del Sr. Alcalde

Al practicar esta semana nuestra información en el Ayuntamiento, fuimos llamados por el señor Alcalde para ponernos al corriente de los trabajos que se están realizando en previsión de cuanto y cara al suministro de agua a la ciudad podría ocurrir ante la pertinaz sequía que venimos padeciendo.

Don Roberto Pallí nos confirmó que el nivel del agua en los pozos del Ridaura ha bajado considerablemente, habida cuenta que desde hace ya unos diez y ocho meses no se ha visto que el agua transcurriera por su lecho.

La Empresa de Aguas Potables de la ciudad, haciendo honor a los compromisos que contrajo cuando el aumento de sus tarifas, lleva excavados

ya algunos pozos sin resultado positivo, puesto que el agua aparece en muy malas condiciones.

A la vista de ello, la Empresa se propone ahora construir un nuevo pozo a veinticinco metros de profundidad y cuyas obras, a pesar de la urgencia que se les da, van a llevarse poco menos que unos dos meses.

Por todo lo cual— continúa diciéndonos el Sr. Alcalde— es preciso recordar al vecindario que debe coadyuvar a nuestra tarea no malgastando un caudal que luego puede hacernos falta. Ya que de lo contrario, y aún sintiéndolo mucho, nos veríamos precisados a racionar el agua, tal y como ya viene ocurriendo en otras poblaciones y por las mismas causas.

Sintonia

La pertinaz sequía que venimos experimentando puede, de no remediarlo el cielo muy prontamente, colocarnos de nuevo ante unas dificultades que muy felizmente habían sido superadas.

Cuantos días, cuantos meses hace ya que no cae, apreciable, ni una gota? Personas de muy larga experiencia aseguran que nunca en su vida recuerdan un hecho semejante al que ahora deja a nuestros campos sumidos en la mayor de las pobreza.

Posiblemente la gente de la ciudad no valora en toda su extensión el triste acontecer que venimos padeciendo, sin duda porque la gran labor realizada con la creación y ampliación de nuevas centrales hidroeléctricas, nos mantiene todavía al margen del problema que en otro tiempo nos crearon las restricciones.

Pero ¿podremos decir lo mismo de los demás problemas que pueden cualquier día agobiarnos? ¿Podemos decir lo mismo de lo que en nuestro caso se concreta al suministro del precioso líquido?

Todo el mundo sabe lo que nos ocurrió tiempo pasado, y cómo la falta de agua vino a ser nuestro mayor quebradero en un aciago verano que no se halla tan lejos para que lo hayamos olvidado.

Por eso, las manifestaciones del señor Alcalde llegan en su punto justo para momentaneamente tranquilizar en algo nuestros temores. Que sepamos cuando menos, como ahora nos consta, que la previsión no falta en un asunto de tanta trascendencia.

El tiempo dirá en su día y como siempre la última palabra. Pero ya es mucho que al menos por nuestra parte hayamos hecho lo posible para intentar remediarlo.

POL

Aviso

Censo Laboral Agrícola

Se pone en conocimiento de todos los agricultores del Término Municipal, que habiendo sido dispuesta la inclusión obligatoria al Censo Laboral Agrícola, se fija un plazo que finalizará el día 31 de marzo próximo para solicitar la inscripción con carácter voluntario, pasado el cual, sin haber formalizado la solicitud serán incluidos de oficio y exigidas la totalidad de cuotas a partir de 1.º de abril de 1.953 con los recargos a que hubiera lugar, procediéndose a su exacción por vía de apremio en el caso de no ser satisfechos dentro del plazo fijado en el requerimiento.

El Jefe Comarcal de Previsión Social



MEDITACION

por L. D'Andraitx

Leí, un día, una sentencia, que así rezaba:

«Dicen que son precisos nueve meses para dar vida a un hombre; mentira son precisos cincuenta años y entonces el hombre sólo sirve ya para la muerte.»

Estas sentencias y otras parecidas, aparentemente cerradas en un oscuro pesimismo, pueden ser hermosamente fecundas y bello acicate a la perfección.

El que se cree sabio ya no estudia más y regodeándose en la vanidad de sus conocimientos, deja de serlo.

El varón justo y santo no persiste en su andadura, si creyó ya colmado su camino.

El que está de vuelta de todo es ya un viejo que dejó de vivir.

Bondad, sabiduría, perfección, son ideas límite. Nuestra vida es camino, singladura, vuelo...

Caminar, navegar, hender los aires con el cansancio de nuestras alas!

Peregrinar es nuestra vida, hacia una meta más allá de nuestros horizontes.

Quizá, ser bueno sea sólo dirigir nuestro esfuerzo a la bondad. Ser sabio, estar en pie luchando contra la propia ignorancia; ser santo, estar de rodillas dolorido por íntimos y presentidos pecados y renovar cada día firme propósito de perfección.

Nuestras cualidades para serlo, más que logros, han de ser eternas promesas, vectores de un fin.

Stuart Mill dijo del arte: «El arte es un esfuerzo hacia la perfección de la ejecución.»

Si, el arte es un esfuerzo, y lo es la ciencia, el amor y la misma vida, dirigidos cada uno a su específico fin.

Pero, ¿quién enamorado del esfuerzo, quién abrazado a la disciplina de un constante peregrinar?

Poco ha aprendido la humanidad en su largo correr por el mundo!

Cada civilización está en pugna con eternos yerros!

Siempre igual; el barro inicial perdura. Siguen las guerras, la crueldad, el odio, la envidia, los rencores y el gusto a la inconsciencia, a la evasión, a la embriaguez de la irresponsabilidad y del olvido.

La humanidad no aprende; de la corte de Nerón quedan aún muchos resabios.

¿Cómo quiere aprender, y pronto, el hombre sobre su corta vida?

Peregrinar, velar, luchar con corazón humilde hasta el día de nuestra comunión con la muerte, en que nos será dado un eterno sentido de vida!

Y en ese caminar, en ese esfuerzo, Dios nos dará su mano para ahuyentar el cansancio, para levantarnos, cuando, caídos, el polvo haya cegado nuestros ojos.

Augusta muerte la del que muere aún caminando...!

¡La meta es siempre más allá!